



El catedrático Jorge Olcina expondrá los problemas del cambio climático en Elda

17/04/2021



Jorge Olcina visitará Elda mañana lunes.

El catedrático de la Universidad de Alicante, Jorge Olcina, ofrecerá el próximo lunes a las 19:30 horas la conferencia *Evidencias del cambio climático en el litoral mediterráneo español: la necesidad de adaptar los territorios* dentro del programa "Los lunes son de la UNED" de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Elda. Será en el salón de actos del Museo del Calzado.

¿Sobre qué hablará en su conferencia?

Se va a explicar en qué consiste el proceso actual de cambio climático, aportando los últimos datos que se tienen a nivel mundial y en España. Se presentarán también las posibles soluciones a esta cuestión que pasan por conocer bien el proceso, su posible evolución futura y la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y de adaptar los territorios a los cambios ya previstos.

Para quién todavía no lo sepa, ¿qué es el cambio climático y cómo afecta al planeta? ¿Provoca más riesgos naturales?

Es una alteración en el balance energético del planeta que está provocando el ser humano por la emisión de gases procedentes de la combustión de combustibles fósiles. La proporción de estos gases en la atmósfera terrestre es cada vez mayor y está ocasionando una alteración forzada en el balance de radiación terrestre que es lo que provoca la subida progresiva de temperaturas. Este proceso está siendo más notable desde 1980 a la actualidad. El calentamiento climático actual es una evidencia científica, no es una creencia. Los datos están ahí para demostrarlo.

¿Cómo afronta este problema España?

España va un poco retrasada en el desarrollo de políticas de mitigación y adaptación. Hemos vivido vaivenes sin sentido en este sentido, debido a la politización de este problema ambiental. El cambio climático está por encima de ideologías políticas. Tan solo en los últimos años se han dado impulso a las políticas de reducción del cambio climático. Hace unos días el Congreso de los Diputados dio el visto bueno a la Ley de Cambio Climático que es un buen punto de partida para incentivar las actuaciones de reducción del cambio climático. Pero queda mucho por hacer.

¿Y esta zona?

En la Comunidad Valenciana se está tramitando, también, una ley de cambio climático y la planificación territorial está incorporando, progresivamente, el cambio climático como un elemento importante a considerar a la

hora de ordenar nuevos usos en el territorio. Seguramente las acciones más determinantes nos están viniendo desde Europa, que nos ha fijado dos objetivos muy claros de reducción de emisiones a cumplir en 2030 y 2050. Esto implica cambios socio-económicos muy importantes.

¿Se ha avanzado en los últimos años? ¿Hay más conciencia y compromiso social?

Sí, se está avanzando, aunque necesitamos convertir el cambio climático como el gran eje de políticas públicas y acciones privadas para los próximos años y décadas. Nuestro tejido productivo, nuestras pautas de comportamiento social, nuestra educación en colegios e institutos, deben incorporar el cambio climático como un elemento más de su actuación diaria. Afortunadamente la sociedad española va siendo consciente del problema y exige soluciones a los mandatarios. Ahora es el momento de la acción. Ya sabemos lo que está pasando y lo que puede pasar en las próximas décadas. Necesitamos impulso y vigor político en las acciones de lucha contra el cambio climático.

La llamada Agenda 2030 busca avanzar en este sentido, hacia la sostenibilidad, ¿cómo lo valora? ¿Tiene objetivos realistas?

La Agenda 2030 marca unos objetivos generales para todo el planeta que difícilmente se van a conseguir en su conjunto porque son ambiciosos y porque la realidad socio-económica y política de los países del mundo es muy distinta. Hay regiones que se han tomado muy en serio esta cuestión y seguramente cumplirán los objetivos establecidos en la Agenda 2030. Entre ellos la Unión Europea. Pero en otros países desarrollados estas obligaciones ni se consideran y, por ejemplo, no están cumpliendo los compromisos de reducción de emisiones. Y en países menos avanzados el problema es la falta de recursos para poder desarrollar políticas de mitigación y adaptación al cambio climático. Por tanto, la realidad va a ser muy distinta en nuestro planeta en relación con el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible.

¿Cada vez son más las empresas sostenibles, pueden serlo la mayoría?

Sí, por supuesto. Hay empresas que van muy por delante de las decisiones que se adoptan por parte de la administración y llevan años reduciendo su huella de carbono, promocionando el cultivo de proximidad, la movilidad sostenible, etc. No es un proceso de hoy para mañana, porque supone cambios, a veces, muy importantes en los modos de producción y en la utilización de unas u otras materias primas. Pero poco a

poco la empresa privada va asumiendo la necesidad de apostar por la sostenibilidad como solución de futuro y como respuesta ética ante este problema ambiental, que nos afecta a todos. Para ello se necesita también que las políticas públicas favorezcan esta transición y que se aprueben ayudas económicas para la reconversión. En la provincia de Alicante tenemos buenos ejemplos de empresas que han apostado por la sostenibilidad y la lucha contra el cambio climático y con excelentes resultados, en sectores estratégicos como agua, transportes, mueble, agricultura, textil, calzado, turismo.

¿Cree que se frenará el cambio climático en el futuro a medio-largo plazo? ¿Qué podría pasar si no aprovechamos la oportunidad?

La solución principal es la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Esto reduciría la presencia de gases en la atmósfera terrestre y, progresivamente,

permitiría la vuelta a una normalidad en el balance energético de la Tierra. No obstante, como estamos viendo que esto, a corto plazo, es bastante improbable, porque hay países que no dejan de emitir incumpliendo intencionadamente los acuerdos internacionales (Kyoto, Paris). Por ello, es necesario que los territorios, y las sociedades que viven en ellos, se adapten desde ya a las consecuencias del calentamiento climático que en nuestra zona mediterránea ya se están notando de forma evidente: pérdida de confort climático por subida de temperaturas, cambios en los patrones de precipitación, calentamiento del mar Mediterráneo y desarrollo más frecuente de episodios atmosféricos extremos. No tenemos tiempo que perder.

Los efectos del calentamiento climático ya están aquí y han venido, lamentablemente, para quedarse durante décadas. Es tiempo de actuación.